

***La delegación diplomática enviada a Roma
por el señor feudal japonés Date Masamune
(1613-1620)***

Osami Takisawa

Colección: Clásico Mínimos
Fecha de Publicación: 31/08/2009
Número de páginas: 29



El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **HazHistoria S.L.**

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com



www.hazhistoria.net

Descripción

Resumen

Relata la recepción de la embajada japonesa de Masamune a Felipe III, por mediación de fray Luis Sotelo, en Madrid en enero de 1615.

Palabras clave

Embajada japonesa, misioneros cristianos, ceremonial diplomático

Personajes

Felipe III, fray Luis Sotelo, Hasekura Rikueemon Tsunenaga, Date Masamune, señor de Sendai, el Papa Pablo V

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** Fuente impresa
- **Archivo:** Real Academia de la Historia de Madrid. Sección Jesuitas. Legajo 117
- **Localización y fecha:** Sevilla, 30 de enero de 1615
- **Autor:** Anónimo
- **Tipo y estado:** Relación Impresa. Actualización
- **Época y zona geográfica:** Moderna - Siglo XVII / Pacífico

LA DELEGACIÓN DIPLOMÁTICA ENVIADA A ROMA POR EL SEÑOR FEUDAL JAPONÉS DATE MASAMUNE (1613-1620)

Entre la abundante documentación conservada en los fondos de la Real Academia de Historia de Madrid, he encontrado un documento impreso de tres hojas denominado "Jesuitas Tomo 117". Este documento contiene datos de interés sobre las relaciones entre Japón, Felipe III de España y la Santa Sede en el Siglo XVII. Quisiera abordar el contenido de este documento¹. El trasfondo histórico en el que se enmarca este impreso se encuentra la evangelización del Japón por parte de misioneros europeos. Lo analizaré, introduciendo referencias a otros documentos interesantes que obran en la misma Academia e importantes resultados de investigaciones realizadas en Japón aún no del todo conocidos en España.

I. EVANGELIZACIÓN DEL JAPÓN

En tiempos de la Reforma Ignacio de Loyola fundó la Compañía de Jesús. Poco tiempo después, en 1549, el jesuita Francisco Javier arribó a una isla de Tanegashima próxima a la de Kyūshū, y comenzó la evangelización del Japón. Este Padre se encontró con muchas dificultades, sin embargo, el cristianismo se extendió en la zona suroeste de Japón gracias a la protección de algunos señores feudales. A partir de 1550 los sucesores de Francisco Javier; Cosme de Torres, Baltasar Gago, Gaspar Vilera y Luis Frois, entre otros, propagaron el cristianismo en las zonas de Bungo, Hirado, Yokoseura, Shimabara, Amakusa (en la isla de Kyūshū), así como en la capital Kioto y sus alrededores. A mediados del siglo XVI, bajo la protección de dos grandes señores feudales, Oda Nobunaga y Toyotomi Hideyoshi, el cristianismo arraigó firmemente en

¹ Publicado como apéndice de este artículo.

Japón. En las zonas del suroeste de Japón, muchos señores feudales se bautizaron, y el cristianismo japonés llegó a su apogeo. Además de los motivos espirituales, es cierto que a estos señores les interesaba mucho desarrollar el comercio con los españoles y los portugueses. Según el informe de Alejandro Valignano en 1583, en Japón existían 200 iglesias. Otro jesuita, Gaspar Coello, resalta que había 150.000 cristianos por todo el archipiélago japonés.

Ese auge cristiano quedó truncado unos años después. El 19 de Junio de 1587, el gobernador Toyotomi Hideyoshi ordenó el destierro de los Padres Cristianos de tierras japonesas. Se piensa que Toyotomi Hideyoshi temía a la fraternidad que existía entre los cristianos japoneses. En esta misma época un señor feudal, Ōmura Sumitada, donó la ciudad de Nagasaki a los jesuitas sin consultar al gobernador Toyotomi Hideyoshi. En un primer momento Toyotomi Hideyoshi había mostrado simpatía a los cristianos considerando el beneficio de la continuación de los intercambios comerciales con los españoles y los portugueses. A partir de 1592 los franciscanos y los dominicos fueron recibidos en audiencias por Toyotomi Hideyoshi. Sin embargo, hubo un acontecimiento que provocó la cólera del gobernador. Cuando el 27 de Agosto de 1597 un barco llamado San Felipe fue arrastrado a una playa en Japón, su capitán advirtió a los japoneses: "Los Españoles van a conquistar Japón enviando misioneros". Este hecho daría lugar en última instancia a que veintiséis Padres y cristianos japoneses fueran ejecutados en Nagasaki.

Después de la muerte del gobernador Toyotomi Hideyoshi en 1600, en Japón hubo una gran batalla llamada Sekigahara. El triunfador fue Tokugawa Ieyasu, y comenzó una nueva política. En este contexto, en 1601 tuvo lugar un suceso de soborno, en el que se vio involucrado un jesuita. Desde entonces algunos japoneses tuvieron gran precaución contra los cristianos. Sin embargo, a Tokugawa Ieyasu le interesaban mucho las grandes ganancias de los intercambios comerciales con españoles y portugueses.

Contemporáneamente, en abril de 1600 un barco holandés naufragó y llegó a Japón². Dentro de Europa, Inglaterra y Holanda eran potencias cada vez más poderosas. Inglaterra había desarrollado la industria de la lana, y Holanda había logrado la independencia de España. Los dos países fundaron Compañías de las Indias Orientales, y se dispusieron a desarrollar un extenso programa de intercambios comerciales con países de Asia, sin ningún tipo de interés por la expansión del protestantismo que

² Ishii Susumu, *Nihonshi*, Yamakawa, Yamakawa, Tokio, 1996, p. 174; Emilio Sola, *Historia de un desencuentro. España y Japón (1580-1614)*, Fugaz, Madrid, 1999, p. 92.

profesaban. El shōgun se mostró muy proclive a entablar relaciones comerciales con dichos dos países y les permitía mantener e incluso intensificar las relaciones comerciales al margen de la religión³.

Así, Tokugawa Ieyasu invitó a Edo al piloto holandés del barco holandés naufragado, Jan Joosten (-1623)⁴ y al piloto inglés William Adams (1564-1620)⁵, y los nombró consejeros diplomáticos, para asuntos comerciales internacionales. Jan Joosten recibió el nombre japonés de Miura Anjin⁶. En 1609 Ieyasu dispensó una licencia (Shuinjō) a los holandeses y estableció una cámara de comercio en la ciudad de Hirado en Nagasaki⁷. En 1613 los ingleses consiguieron la misma licencia y fundaron su cámara de comercio en la misma ciudad. En febrero de 1603 Ieyasu empezó a intervenir en la administración de Nagasaki y en las actividades comerciales. A partir del año 1606 Ieyasu se entrevistó frecuentemente con el obispo Luis Cerqueira⁸, que vivía en Nagasaki, y con otros responsables de los jesuitas, franciscanos y dominicos. A lo largo de esas entrevistas se formalizaría el sometimiento de los misioneros y cristianos japoneses a la autoridad del gobierno.⁹

Conviene detenerse para analizar los intercambios comerciales con los españoles y los portugueses. Lo cierto es que después del suceso del barco San Felipe del año 1596

³ Real Academia de la Historia (R. A. H.) Jesuitas, Tomo 84, Papel 54. (Impreso, 1628, Madrid). "Discurso del Doctor Don Ivan Cevicos, Comisario del S.Oficio en el año 1624". página 2r; Palacio Real, Impreso. VII-66, Rey de España Felipe III, *Relación del suceso que tuvo nuestra Santa Fe en los reinos del Japón, desde 1612 hasta 1615*. página 3; Ishii Susumu, *Nihonshi*, Yamakawa, Tokio, 1996, p. 174; Kōichirō Takase, *Kirishitan no Seiki*, Iwanami, Tokio, 1993, pp. 170-175; Gonoï Takashi, Yoshikawa, Kōbunkan, Tokio, 1990, pp. 187-195.

⁴ Tokugawa Ieyasu mostró gran simpatía por este piloto holandés, llegando incluso a concederle una residencia en Edo. Gracias a la labor de Jan Yoosten se construyó la cámara comercial en Hirado.

⁵ William Adams era el piloto inglés del barco. Se convirtió en consejero diplomático de Tokugawa Ieyasu, de quien recibió tierras en la península de Miura y una residencia en la zona Nihonbashi en Edo. Fue impulsor de la construcción de la cámara comercial inglesa en Hirado.

⁶ Kitajima Masamoto, *Nihonshi Gaisetsu*, II, Iwanami zensho, Tokio, 1968, p. 105.

⁷ Hirado era una isla en el territorio señorial de Hizen en la parte noroeste de la isla Kyūshū, en la que se construyeron las cámaras comerciales de Holanda y de Inglaterra. La holandesa se mantuvo abierta desde 1609 hasta 1641, y la inglesa funcionó desde 1613 hasta 1623. Después de 1641 la holandesa fue trasladada a la isla de Dejima en Nagasaki.

⁸ Luis Cerqueira era un jesuita portugués. En el 5 de agosto de 1598 Luis Cerqueira comenzó a evangelizar en Nagasaki como obispo. Desarrolló la evangelización en la primera etapa de la Edad de Edo siendo recibido por Tokugawa Ieyasu en una audiencia que había solicitado con la esperanza de superar las trabas que encontraba en su labor evangelizadora.

⁹ Gonoï Takashi, *Nihon Kirisuto Kyōshi*, Yoshikawa Kōbunkan, Tokio, 1990, pp.196-197.

antes mencionado, se había interrumpido el intercambio comercial con España. En 1609 el ex gobernador de Luzón, Don Rodrigo de Vivero¹⁰ fue arrastrado a la playa de Kazusa¹¹ por un temporal. Al año siguiente Tokugawa Ieyasu envió a este señor a México para reiniciar el intercambio entre España y Japón. Una carta dirigida a Tokugawa Ieyasu conservada en la Real Academia de la Historia en Madrid dice lo siguiente:

*“A Minamoto universal señor del Japón. Habiendo entendido la buena cogida que vuestra señoría hizo a D. Rodrigo de Viveros i vista vuestra carta en que ofrece hacer lo mismo con mis vasallos que viajaren a sus puertos, he holgado, en demostración del (quno) i recibiré del amistad i comercio de mis vasallos con los de vuestro señor que he recibido, he dado orden para que cumpliéndose con lo que por un parte se ha ofrecido vaya cada año de nuestra d. Un navio cargado de las mercedes de que ai hubiere falta, como lo lleva entendido Fr. Alfonso Muñoz Franciscano descalzo que vino con las cartas de vuestro señor en lugar de Fr. Luis Solero, i vuelve con esta a quién dará crédito en lo que de mi parte dijere aceptando con la voluntad que embio a vuestro señor algunas cosas de las que hai i se vian en estos reinos por entender que en los suyos se carece dellas en muestra del buen intento con que deseo una amistad, i en retorno de las que trajo de parte de Vuestro Señor i de Fidetada Minamoto su hijo, a quien significo en misma intención i voluntad, encargando a Vuestro Señor los Religiosos que ahí residen en servicio de nuestro verdadero Dios queda a Vuestro Señor”.*¹²

Acompañó a Rodrigo de Vivero un comerciante de Kioto llamado Tanaka Shōsuke.¹³ Luis Sotelo, fraile franciscano oriundo de Sevilla, sirvió de intermediario para este

¹⁰Don Rodrigo de Vivero (¿-1636) era un oficial importante de las Islas Filipinas. Desde 1608 comenzó a ejercer como gobernador interino de las Filipinas. En estas islas, desarrolló una importante actividad defensiva frente a los ataques de los holandeses y participó en la resolución de diversos problemas con los indígenas. Al mismo tiempo, intervino en diversas misiones diplomáticas con Japón. En 1608 Vivero recibió una nueva petición del comercio al servicio de Ieyasu y de su hijo Hidedada. Vivero la aceptó, y se abrió al tráfico español el puerto de Uruga en Japón. En 1609 Vivero cesó en su cargo. De todas formas continuó manteniendo relaciones comerciales con los japoneses. En 1620 se le nombró presidente de la Audiencia de Panamá.

¹¹ Kazusa era un territorio señorial no muy distante de Edo.

¹² R. A. H. Mss. Muñoz 10, Carta a Tokugawa Ieyasu (20 de junio de 1613), f. 105v.

¹³ Ishii Susumu, *Nihonshi*, Yamakawa, Tokio, 1996, p. 174.

negocio. Cuando era estudiante en la Universidad de Salamanca, entró en la Orden de los Franciscanos descalzos. El 11 de Mayo de 1594, se hizo sacerdote. En Junio de 1599 fue a México. El 20 de Junio de 1603 entró en Japón a través de las Islas Filipinas. En Japón mostró una gran actividad en la evangelización de Fushimi, Sumpu y Edo, y se ganó una buena reputación. Aunque estos señores se entrevistaron con el gobernador de México, sus esfuerzos resultaron infructuosos¹⁴.

II. DELEGACIÓN DE JAPÓN

Aunque España se cerró al desarrollo del comercio exterior entre Nueva España y Japón, deseaba asegurar el uso de los buenos puertos de Japón para navegar sin riesgo desde las Filipinas hasta México. Por eso, a los españoles les interesaba recuperar sus intercambios comerciales con Japón aprovechando la explotación de la ruta desde México hasta este país. Desde 1611 un delegado del virrey de México, Sebastián Vizcaíno, visitó Japón para entablar relaciones comerciales entre España y Japón¹⁵. Cuando el primer gobernador Tokugawa Ieyasu conoció la llegada de Sebastián Vizcaíno, quiso negociar con él acerca de las relaciones comerciales con España.

Además, el gobernador japonés dio una licencia de medición de la tierra a Sebastián Vizcaíno para hacer un mapa. El 22 de Octubre de 1611, Sebastián Vizcaíno empezó medir las buenas playas del noreste de Japón que pertenecían al territorio del gran señor feudal Date Masanume con la ayuda de Luis Sotelo¹⁶. Allí, se produjo un acontecimiento interesante, puesto que el señor feudal Date Masamune había mostrado un gran interés en el comercio exterior considerando que los señores de Kyūshū obtenían pingües ganancias de su comercio con los portugueses. En esta época, Date Masamune era un gran señor feudal muy importante. Este señor tenía relación familiar con el primer gobernador Tokugawa Ieyasu, y mantenía un inmenso territorio alrededor de la ciudad de Sendai en la zona noreste de Japón.

Apenas Date Masamune escuchó la llegada de Sebastián Vizcaíno, festejó al fraile Luis Sotelo en su castillo. En la estancia de Luis Sotelo, Date Masanume quedó impresionado por el cristianismo, y dio una licencia de evangelización en su territorio a

¹⁴ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, pp. 13-14, 18.

¹⁵ Emilio Sola, *Historia de un Desencuentro. España y Japón (1580-1614)*, Fugaz, Madrid, 1999, p. 128.

¹⁶ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, p. 20.

Luis Sotelo. Además, ordenó en su territorio que si se convertían al cristianismo, les designaría para un alto puesto en los trabajos administrativos en su territorio. Así, en un año, mil ochocientas personas de su territorio fueron bautizadas. En los informes de los jesuitas a Europa se describía así a Date Masamune¹⁷: *“Hombre de carácter muy humano y bondadoso, é informado y convencido de la verdadera revelación del cristianismo, publicó varios edictos a favor de su doctrina, y tomó varias medidas para desterrar de sus dominios el abominable culto de su antigua idolatría.....”*.

En aquellos tiempos, el fraile franciscano Luis Sotelo recomendó a Date Masamune que enviara un embajador a Roma para recibir la bendición del Papa y orientaciones acerca de la evangelización en su territorio. Además, en el corazón de Luis Sotelo estaba la intención de elevar la posición de los franciscanos en el distrito japonés que antes habían ocupado casi exclusivamente los jesuitas. También deseaba que la Santa Sede erigiera una nueva diócesis independiente de la de Nagasaki en la ciudad de Sendai para los franciscanos. Al mismo tiempo Date Masamune tenía intención de iniciar intercambios comerciales con los españoles con las consiguientes ventajas para él.

Por otro lado, Sebastián Vizcaíno albergaba una intención secreta: la búsqueda de oro y plata en las islas del Japón aprovechando su estancia en este país. A principios de septiembre de 1612 inició clandestinamente dicha búsqueda saliendo del puerto de Uraga, si bien no prosperaría en esa misión ya que naufragó debido a una gran tormenta. Aun cuando la verdadera intención de Sebastián Vizcaíno había llegado a oídos del gobierno de Japón, obtuvo el visto bueno por el enorme interés en el intercambio comercial con los españoles¹⁸.

Pero la situación del cristianismo en Japón sufriría un duro revés con la promulgación el 21 de Marzo de 1612 de una Ordenanza de Prohibición de la evangelización en los dominios directos del gobierno en Edo, Sumpu y Kioto. De ello se da cuenta en el siguiente texto escrito por uno de los misioneros cristianos:

“Con esto, como el Emperador era tan contrario a nuestra santa Fe (que luego al principio de su Imperio mando que ninguno de su casa fuesse Christiano, so pena de perder estado, y vida, y públicamente dezia, que todos los señores avian de hazer lo mismo con sus vasallos, y al dicho Arimadono por vezes avia pedido dexasse la Fe, por

¹⁷ R. A. H. 4-1895. Juan Ferrando, *Historia de los PP. Dominicos en las Islas Filipinas y en sus Misiones del Japón, China y Tung-Kin*, Madrid, 1870. p. 9.

¹⁸ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, p. 21.

ser cosa indigna de un hombre tan noble, y principal como el era) tomo ocasión, para imponer a la ley de Christo los males de los que la profeffavan, midiendo, y juzgando por sus obras la santidad de la ley, sin atender a su pureza, ya la verdad que enseñan y assi dixo, que no podia dexar de ser falta, y de los demonios, pues tan falsos eran los que la seguían: y por esta causa cobro ira, y indignación contra los Cristianos, y encendio el mes bravo fuego que hasta agora se ha visto en el Iapon.....”¹⁹

Pese a todas estas contrariedades, Date Masamune envió su delegación denominada Keichō Ken-nō, con destino Roma pasando por México y por España con la cooperación del primer gobierno Tokugawa Ieyasu²⁰. En el 28 de Octubre de 1613 Sebastián Vizcaíno, Luis Sotelo y aproximadamente 140 japoneses, embarcaron en el barco San Juan Bautista con destino a Acapulco. A la cabeza de esa delegación figuraba Hasekura Rikueemon Tsunenaga, vasallo de Date Masamune.

III. VIAJE DE HASEKURA TSUNENAGA

A) PARTIDA A MÉXICO

Seguidamente describiré ese viaje del embajador Hasekura Tsunenaga. El barco San Juan Bautista zarpó desde el puerto de Tsukinoura en la provincia Miyagui (al norte de Tokio) y navegó siguiendo las corrientes marinas del Pacífico hasta California. Posteriormente, se dirigió al sur, y el 25 de Enero de 1614 llegó a Acapulco²¹. En Acapulco consiguió el permiso de entrada del gobernador de México, el Marqués de Guadalcazar. La Crónica de Scipione Amati describió la llegada de esta delegación a Acapulco de la siguiente forma:

“Un barco que lucía un hermoso emblema real llegó al puerto de Acapulco. Así, el embajador de Japón venía a entrevistarse con el Santísimo Papa del cristianismo y con la Majestad Católica de España. El presidente de la administración y de la justicia de

¹⁹ Biblioteca Nacional de Madrid (B. N. M.) R-19199, Rey de España Felipe III, *Relación del suceso que tuvo nuestra santa fe en los reinos del Japón desde 1612 hasta 1615*; Palacio Real VII-66. página 17.

²⁰ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, p. 41.

²¹ En Acapulco, 1973, se construyó un estatua de cobre de Hasekura Tusunenaga con el patrocinio del Ayuntamiento de Sendai.

ese puerto decidió que le daría la bienvenida con toda la cortesía posible que corresponde a su título de embajador. Conforme este barco se acercaba a la playa, se dispararon muchas salvas en señal de paz. Desde el puerto, dispararon un gran cañón y mucha fusilería. Acogían a estos nobles delegados, al son de trompetas y tambores y fueron alojados en la casa real²²" (Traducción propia)

Después de que los delegados japoneses recibieran el permiso de Guadalcázar, se dirigieron a México²³. La Crónica de Amati informó de este viaje a México en estos términos:

"El gobernador del puerto de Acapulco dispuso de caballos y de todos los suministros posible para el viaje de la delegación diplomática a México. Los pueblos por los que la delegación paraba les daban la bienvenida con una multitud de arcos de bienvenida, adornados con hermosas telas y tocando instrumentos musicales"²⁴. (Traducción propia)

Por fin, tras haber recorrido en coches de caballos unos cuatrocientos kilómetros la delegación llegaría a la ciudad de México el 24 de Marzo de 1614²⁵. Más tarde, sería recibida en audiencia por el Marqués de Guadalcázar, gobernador de México. Los japoneses entraron al Palacio Real vestidos con lustrosos trajes de caballero occidental. El gobernador de México les acogió con júbilo celebrando una ceremonia solemne, en el curso de la cual les preguntó sobre sus viajes. Por fin, les dio un permiso para su viaje a España²⁶. Por su parte, el embajador Hasekura Tsunenaga entregó al gobernador una carta de Date Masamune y diversos regalos. Según el Diario de Chimarlpahin, el contenido de la carta de Date Masamune en Japonés decía:

"Voy a enviar el Fraile Luis Sotelo y tres samurais como delegación diplomática. Como he dispuesto que dos de ellos vuelvan a Japón, y uno viaje a Europa, quisiera que les

²² Ōizumi Kōichi, Hasekura Tsunenaga –Keichō Ken-ō Shisetsudan wo Meguru Gakusaiteki Kenkyū, Bunshindō, Tokio, 1999, pp.129-130.

²³ Ōizumi Kōichi, Hasekura Tsunenaga, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, p. 48.

²⁴ Endō Shūsaku, "Hasekura Tsunenaga II", *Nihonshi Tanpō*, 5, Kadokawa shoten, 1975. Tokio, p.13.

²⁵ Ōizumi Kōichi, Hasekura Tsunenaga –Keichō Ken-ō Shisetsudan wo Meguru Gakusaiteki Kenkyū, Bunshindō, Tokio, 1999, p. 138. La Crónica de Amati describió así la llegada de la delegación japonesa a México; "Hoy lunes Santo, 24 del mes de marzo de 1614 años, es cuando aquí, al interior de la ciudad de México, vino a acercarse, a entrar el dicho Señor embajador, enviado, de allá de Japón".

²⁶ Ōizumi Kōichi, Hasekura Tsunenaga –Keichō Ken-ō Shisetsudan wo Meguru Gakusaiteki Kenkyū, Bunshindō, Tokio, 1999, p. 138.

brindara s hospitalidad. Creo que Luis Sotelo tardará mucho tiempo en realizar este viaje. Por ello, quisiera que enviara a otros Padres de los Franciscanos descalzos a Japón y construyera un nuevo barco para ellos. Yo, fundaré iglesias, y les acogeré con suma alegría". (Traducción propia de japonés a castellano)

Sin embargo, después de que la delegación llegara a México, el gobernador recibió muchas cartas en las que le informaban de la prohibición del cristianismo en Japón, la destrucción de dos iglesias y el martirio de veinte cristianos en Kioto, entre otros tristes sucesos. Con esas noticias, la delegación se convirtió en una carga para los gobernadores de México²⁷.

En esta situación, la delegación se vio obligada a mostrar la sinceridad de sus buenas intenciones²⁸ y esta posiblemente fuera la causa que motivara que muchos miembros de la delegación se convirtieran al cristianismo en México, tal y como dan cuenta el Diario de Chimalpahin²⁹ y la Crónica de Amati³⁰. Este rosario de conversiones fue además incentivado por el hecho de que la llegada de la delegación a México tuviera lugar coincidiendo con la celebración de la Semana Santa³¹.

El Diario de Chimalpahin y la Crónica de Amati dio detallada cuenta de las celebraciones bautismales de los japoneses. Primero, en el capítulo 17 de la Crónica de

²⁷ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, p. 55.

²⁸ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, p. 56.

²⁹ Domingo Francisco de San Antón Moñon Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin era un descendiente del jefe del reino de Azteca. Escribió "Los Testimonios del Diario de Chimalpahin" en la lengua náhuatl. En este diario, se contienen referencias a la delegación japonesa.

³⁰ Scipione Amati era intérprete de español, italiano y japonés. Este hombre escribió una crónica sobre el viaje de la delegación japonesa. Es la "Historia del Regno di Voxu del Giapone, dell Antichata, Nobilita, Evalore del suo Re Idate Masamune, Dedicate alla Santi di N. S. para Paolo V" (Roma, 1615). Como los contenidos de la Crónica de Amati a veces son diferentes de los del Diario de Chimalpahin, debe analizarse cada discrepancia para valorar cuál ofrece mayor autenticidad.

³¹ Endō Shūsaku, "Hasekura Tsunenaga II", *Nihonshi Tanpō*, 5, Kadokawa shoten, 1975. Tokio, p.16. En la Crónica de Amati, se describe como lo siguiente: "Estábamos en la Semana Santa, y se celebraban diversas celebraciones por los cristianos sinceros. Setenta y ocho japoneses que habían querido bautizarse pidieron realizarlo emocionándose con dichas celebraciones". Resulta además curioso que con la Semana Santa los japoneses asistieran por primera vez a una corrida de toros, en México. "En Pascua de Pentecostés mostraron mucha amistad a los japoneses haciendo una corrida de toro y tocando varias instrumentos musicales con mucha alegría". (Endō Shūsaku, "Hasekura Tsunenaga II", *Nihonshi Tanpō*, 5, Kadokawa shoten, 1975. Tokio, p.18)

Amati, donde se relata que setenta y ocho japoneses dentro de la delegación japonesa se bautizaron en la Iglesia San Francisco:

“La delegación japonesa vieron diversas procesiones y hermosos iconos de Jueves Santo. Así, setenta y ocho delegados mostraron su deseo de bautizarse. Por fin, se bautizaron en la Iglesia de San Francisco celebrando hermosos ritos. También el arzobispo les administró el Sacramento de la Confirmación, y los nobles de México hicieron de sus padrinos. Aunque el embajador Hasekura Tsunenaga también quería bautizarse, lo postergó hasta su llegada a España siguiendo los consejos del arzobispo y del comisario general de los franciscanos³²” (Traducción propia de japonés a castellano)

Asimismo, en el Diario de Chimalpahin encontramos referencia a las tres ceremonias bautismales en las que participaron los miembros de la delegación diplomática nipona:

1º-“Hoy miércoles 9 del mes de abril de 1614, es cuando allí en la iglesia de San Francisco, se bautizaron veinte señores japoneses. El padre comisario los bautizó y sus padres de casa divina, sus padrinos, sólo fueron los ancianos, nuestros reverenciados Padres, frailes franciscanos y el enviado, embajador, no quiso bautizarse aquí. Según dijo, allá en España se bautizará”.

2º-“Hoy domingo, 20 del mes de abril de 1614 años, es cuando por la tarde también veintidós personas del Japón se bautizaron allá los bautizó es el que gobierna en las cosas divinas, el arzobispo de México, don Juan Pérez de la Serna”.

3º-“Hoy viernes, 25 del mes de abril de 1614 años, por la tarde, en la fiesta de San Marco Evangelista, el gobierna en las cosas divinas, el arzobispo don Juan Pérez de la Serna, allá en la iglesia mayor impartió aquello que fortalece en las cosas divinas, la confirmación. La recibieron los dichos nobles que aquí cristianos se habían hecho, las personas del Japón. Recibieron la confirmación sesenta y tres personas y un noble tomó confirmación y lo favoreció el licenciado Vallezillo, fiscal del rey en lo civil, y se hizo su padrino en las cosas divinas”.

Se encuentran algunas discrepancias en los distintos relatos de estas ceremonias bautismales. Así, se aprecian diferencias en las descripciones del número de japoneses

³² Ōizumi Kōichi, Hasekura Tsunenaga –Keichō Ken-ō Shisetsudan wo Meguru Gakusaiteki Kenkyū, Bunshindō, Tokio, 1999, pp. 152-153.

participantes, de los padrinos, etc. Sin embargo, debemos hacer notar que las descripciones que se contienen en el Diario de Chimarlpahin fueron redactadas por personas que fueron testigos directos de las tres ceremonias. Por lo tanto, el relato que se contiene en este Diario ofrece un alto grado de autenticidad.

Pese a las conversiones de los delegados de japoneses como una muestra de su voluntad sincera, éstos ya no serían atendidos por los mandatarios españoles. Un informe oficial de México reza que *“El gobernador recibió el embajador para establecer el intercambio comercial entre México y Japón. Sin embargo, los japoneses persiguieron a los cristianos en su país. Por eso, los japoneses no pudieron obtener resultados”*.

En apoyo de los intereses de la delegación diplomática japonesa, el Fraile Luis Sotelo escribió una carta dirigida al gobernador de México, Guadalcazar en la que efectuaba una apología a la personalidad de Date Masanune:

“.....se sirva de admitir las razones que el d [’ho] Fray Pº Batista tiene apuntadas por un memorial que a dado y las que de nuevo de el emperador del d’ho Yacata Maçamune y considerar que en todo el Japón no a quedado otro señor que en público y secreto favorezca a la Xpad., no solo a sus basallos sino a todos los demás que sean Balidos d’él y acoxídose a su Reyno donde oy día están retirados hasta algunos religiosos de la Compañía y se hace mucha Xpad. en él, y con éstas la persecución del Emperador contra cristianos y contra los ministros del Santo Evangelio. Jamás a desistido de su primer yntento, autes en persecución d’él envía esta nao para que buelva el d’ho su embajador con el Padre Sotelo y los demás que consigo lleuare³³”

Pero, estas buenas referencias de poco sirvieron ante el gobernador Guadalcazar. Las noticias llegadas a México acerca de las penalidades que pasaban los cristianos en Japón a causa de la severa persecución de que eran objeto propiciaron que la delegación sufriera cierto arrinconamiento.

Precisamente uno de estos episodios de persecución se recoge en una pintura mural que existe en la catedral de Cuernavaca cerca de México y que, en concreto, hace alusión al martirio de veintiséis cristianos en Nagasaki que fue sancionado por el gobernador japonés Toyotomi Hideyoshi el 5 de Febrero de 1597. En este mural se incluye al Beato

³³ Carta del Fraile Luis Sotelo para el gobernador de México (28-11-1617); Ōizumi Kōichi, Hasekura Tsunenaga –Keichō Ken-ō Shisetsudan wo Meguru Gakusaiteki Kenkyū, Bunshindō, Tokio, 1999, pp. 186-187.

Felipe de Jesús, nacido en México en 1572, fue estudiante en un colegio de los jesuitas que con posterioridad entraría en el monasterio de Santa Bárbara. En Manila, se hizo fraile franciscano y en junio de 1596 salió de las Islas Filipinas a Acapulco para ordenarse sacerdote. Su barco, el San Felipe, naufragó debido a una tormenta y el 19 de Octubre de 1596 fue arrastrado a la playa de Urado en la provincia de Tosa, en Japón. Desde allí acudiría al colegio de los franciscanos en Kioto, donde fue apresado y torturado por oficiales japoneses, llegándosele a mutilar su oreja izquierda. Finalmente fue enviado a Nagasaki donde el 5 de Febrero de 1597 fue murió martirizado en defensa de su fe³⁴.

Este suceso trágico se relata en una carta fechada el 26 de Febrero de 1597 del jesuita Gregorio de Céspedes:

“Pax de Cristo. Hay 26 mártires gloriosos incluidos 6 franciscanos. Dentro de ellos, hay un franciscano que vino a Japón por un naufragio y estaba en el monasterio de los franciscanos vigilado por los oficiales japoneses. Este hombre estaba dirigiendo a México para hacer el Padre. Pero, es muy suerte que pudiera recibir el orden sacerdotal encima y una misa gloriosa encima de un cruz³⁵”.

Los mexicanos, para no olvidar este suceso trágico, pintaron una pintura en la Catedral de Cuernavaca.

Sucesos como éste y otros muchos propiciaron en definitiva un ambiente muy incómodo para los japoneses en México, que dejarían el 29 de Mayo de 1615 una vez zarparon en el navío San Juan Bautista rumbo a España, con el objetivo de entrevistarse directamente con Felipe III. El 10 de Junio de 1614 pasaron por el puerto de Vera Cruz, y llegaron a La Habana, Cuba³⁶.

B) ESTANCIA EN ESPAÑA

Después de partir de Cuba, la delegación fue atacada por una tempestad, y cuatro meses después, el 5 de Octubre de 1614, por fin llegaron a puerto Sanlúcar de Barrameda.

³⁴ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, p. 62.

³⁵ *Ibidem*, p. 63.

³⁶ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, pp. 53, 55-56, 69.

Desde el puerto de Sanlúcar, la delegación remontó el río Guadalquivir, y llegó a Coria del Río cerca de Sevilla. El 21 de Octubre de 1614, la delegación entró en Sevilla que era una ciudad comercial prospera gracias a su puerto de tránsito con el Océano Atlántico. La delegación fue recibida con entusiasmo³⁷. El alcalde, el conde de Salvatierra, los concejos y los eclesiásticos dieron la bienvenida a la delegación en el ayuntamiento de Sevilla, y celebraron muchas cenas de gala. Se dijo que Sevilla mostró la máxima simpatía a la delegación japonesa. En la tarde del 27 de Octubre, los delegados visitaron otra vez al Ayuntamiento de Sevilla, entregaron la Carta de Date Masamune y regalaron dos parejas de Katanas al alcalde³⁸.

En Sevilla, en ese mismo año, se tradujeron al castellano las Cartas de Date Masamune y Hasekura Tsunenaga al rey de España. Un documento de la Real Academia de Historia en Madrid (Jesuitas Tomo 108, Impreso, Sevilla) reproduce el contenido de las mismas.

Carta de Date Masamune:

*“Después de haber entendido el emperador del Japón la suma majestad, y monarquía del poderosísimo rey de las Españas, y deseosísimo e comunicarle, entró en acuerdo de enviarle embajador, porque teniendo trato con las Filipinas, y demás reinos comarcanos, le pareció que con el de la Nueva España, y amistad de nuestro Rey, yendo y viniendo navíos, y mercaderías, se aumentaría su grandeza: para lo cual, pidió al Padre Fr. Luis Sotelo, que por servicio de Dios, y de su Rey, se dispusiese a tomar a su cargo esta empresa. Lo que aceptó con mucho gusto, y humildad: mandósele dar un navio con todo lo necesario, y ya aviado, y puesto a punto, no fue Señor servido que por entonces se hiziesse este viaje, sobreviniendole una enfermedad tan grave, que lo pudo estornar”.*³⁹

Carta de Hasekura Tsunenaga:

³⁷ Pablo Pastells, *Catálogo de los Documentos relativos a las Islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, Volumen VI, 1929, Barcelona, Capítulo 10, CLXXXIV-CLXXXV.

³⁸ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, pp.73-77.

³⁹ R. A. H. Jesuitas Tomo 108, Informe sobre Date Masamune y su delegado Hasekura. Alfonso Rodríguez Gamarra (Impreso, 1614, Sevilla). p. 407v; R. A. H. Jesuitas 31, Alfonso Rodríguez Gamarra (ed.), “Carta de Date Masamune y su delegado Hasekura Tsunenaga (1614)”. (Impreso, Madrid, 1828) página 3r, 9r, 13v.

“En el Japón Idate Masamune Rey de Boju mi señor, habiendo oído las cosas de la Santa Ley de Dios, y juzgándolas por santas, y buenas, mandó en su reino se publicase, que todos sus vasallos fuesen cristianos. Y para eso sabiendo que la suprema majestad de España es grande, y poderoso, y rey de cristianos, y el señor Papa es la cabeza, y prelado de todos los del mundo, me mandó viniese con el Padre fray Luis Sotelo a adorar a los dos con temor, y reverencia. Sabiendo en el Japón la grandeza de esta noble republica, y ser patria del señor padre Luis Sotelo, lo estimó el Rey mi señor tanto, con gran contento que dello tengo, lo doy aviso; y a esto sucederá irle a besar las manos a vuestra señoría: el señor padre fray Luis Sotelo dará aviso de las demás cosas menudas, y así no me alargó”.

La firma dize Faxecura Recuremon [Rikuemon]⁴⁰

El 25 de Noviembre de 1614, el alcalde de Sevilla ofreció a la delegación cinco coches de cuatro mulos, dos de caballos para llevar los regalos para Felipe III, cinco caballos de carga, y partieron a Madrid. El 3 de Diciembre, la delegación pasó por Córdoba, y llegó a Toledo. Después de encontrarse con el arzobispo Bernardo de Rojas y Salvador, el tío del duque de Lerma, se dirigieron a Madrid.

Por aquel entonces las malas noticias acerca de la severa persecución contra los cristianos en el Japón, habían llegado a Madrid. En un informe titulado “una opinión sobre el objetivo del viaje de la delegación japonesa” (30 de Octubre de 1614) escrita en el Consejo de Indias para el Rey de España, Felipe III, se venía a decir lo siguiente: *“El objetivo de la delegación es pedir misioneros para la evangelización en su territorio [de Date Masamune], y abrir el paso entre él y México. Tenemos que dilatar este paso hasta que se aclare la situación y dar buen trato a los japoneses. Porque como los japoneses son valientes, y hay posibilidad de armas en México. Esta vez, más de ciento cincuenta japoneses han venido aquí. Además, están armados.....Se aumentará la cantidad de plata de México que los japoneses llevarán a sus país. Sobre la religión, el emperador japonés [Tokugawa Ieyasu] condenó a muerte a muchos cristianos e impidió a la evangelización. Además el hijo del emperador [Tokugawa Hidetada] expulsó a los Padres de su Corte”.*

⁴⁰R. A. H. Jesuitas Tomo 108, Informe sobre Date Masamune y su delegado Hasekura. Alfonso Rodríguez Gamarra, (Impreso, 1614, Sevilla). p. 408 v.

El 20 de Diciembre de 1614, por fin, la delegación llegó a Madrid donde nevaba mucho. No hay ninguna celebración de acogida, entraron en el monasterio de San Francisco. Sin embargo, no recibieron ningún permiso de audiencia de Felipe III. Solamente, algunos nobles vinieron al monasterio. Después de cuarenta días en el monasterio, el 30 de Enero de 1615, la delegación japonesa fue recibida en audiencia por Felipe III. El documento que recoge esta audiencia es un impreso numerado Jesuitas Tomo 117 en la Real Academia de Historia en Madrid. Este documento se compone de tres partes, 1º- una explicación sobre la audiencia de la delegación japonesa con Felipe III, 2º- objetivos de la delegación presentados por el embajador Hasekura Tunenaga, 3º- Respuesta de Felipe III. Según esta segunda parte, el gran señor feudal Date Masamune pidió directamente el permiso de la evangelización de su territorio y el amparo de su tierra por Felipe III⁴¹.

Este documento tiene mucha importancia, dado que hasta esta audiencia no había ninguna carta de Date Masamune en la que se diese cuenta de la misión y el objetivo de la delegación japonesa al Consejo de Indias⁴². Esta audiencia abría la posibilidad de una comunicación directa entre el Rey de España y la delegación remitida por Date Masamune.

En esta audiencia el mismo embajador entregó una carta autógrafa en japonés de Date Masamune a Felipe III. Esta carta expresa bien los verdaderos sentimientos de Date Masamune, y por tanto presenta un valor muy superior a cualesquiera otros documentos que portaba esta delegación. Traducido al castellano la carta venía a decir lo siguiente:

「貴き天有主之御宗門に、於吾等国、下々罷成候儀、少もさめたげ申間敷候間、さんふらんしすこの御門派之伴天連衆御渡可被下候、御馳走可申事。」

1º-Construí este barco [San Juan Bautista] para que los franciscanos pudieran venir a Japón todos los años. Voy a transportar los productos japoneses a Nueva España. Por eso, quisiera que enviara los productos de España para mi uso.

⁴¹ R. A. H., Jesuitas Tomo 117 (Impreso, Sevilla), p. 44v.

⁴² En una carta del Consejo de Indias fechada el 16 de Enero de 1615, se escribe que hasta esta fecha no recibió ninguna carta de Date Masamune sobre el objeto y la misión de esta delegación. Pablo Pastells, *Catálogo de los Documentos relativos a las Islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, Barcelona, 1929. Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, p. 87.

「毎年伴天連衆為渡海、此度我等船を作り、濃毘須般まで渡申、日本之道具相渡申候、其国之道具をも無相違御渡可有之候、拙者遣用のためにて候事。船渡海のため、役者こぐしや入次第に御やといかし可被成候。若船候者、作直し候時分、御馳走頼存候事。」

2º-Pido el ofrecimiento de los pilotos y marineros necesarios [para el envío de los misioneros]. En el caso de que el barco sufra daños y sea necesario su arreglo, quisiera que nos ofrecieran todas las comidas y equipos. Me haría cargo de todo su coste.

「ろそんよりのひすはんやへ参候舟、若我等国へ参候者、馳走可申、損じ候者、道具己下無相違申付候、但作直し候とも、馳走可申上候事。」

3º-Cuando el barco que se va desde Luzón a Nueva España haga escala en el puerto en mi territorio, será bienvenido y se tratará bien a su tripulación. En el caso de que el barco naufragase y sufra daños, ordenaría se recogieran todas las ropas y equipos, y que fuesen devueltas a los marineros.

「於吾等国船御作被成度者、材木、哲己下大工等入程之事、其時之随様子下知可仕事。」

4º-Si Su Majestad de España nos da el permiso de la construcción del barco, vamos a ofrecer maderas, carpinteros, herreros y cosas necesarias al precio corriente.

「御分国より船参候者、如何様にも自由にあきない己下可申付候、其上馳走可申上事。」

5º-Cuando los barcos españoles vengán a Japón, serán recibidos con entusiasmo y acogidos con cordialidad. He ordenado a los japoneses que los españoles pueden hacer negocios comerciales libremente, sin que se les imponga ningún impuesto.

「於吾等国南蛮人在付候者、屋敷己下無相違可申付候、尤南蛮人之事の出入曲事候、子細公事等於有、是を其頭人に相渡、其旨次第に可仕事。」

6º- A los españoles que quieran residir en mi territorio, les concederé tierras para sus casas. En el caso de que haya pleitos, disputas y problemas entre españoles y japoneses, mandaré que haya que se entregue al encausado a los responsables o a los mediadores españoles, y que se solucionen éstos según la ley de España.

「いんきりす・おらんです、何も帝王之敵国より参候者、我等国に而者崇敬申す間敷候、委細者伴天連布羅以・類子・曹天呂口上に可被申上こと。⁴³」

7º- Cuando los ingleses, los holandeses y cualquier otro que son enemigos del Rey de España vengan a mi territorio, aplicaré las oportunas sanciones. El Fraile Luis Sotelo les podrá hablar detalladamente sobre este asunto.

Este manuscrito, tan favorable a los intereses españoles, entra en clara contradicción con la realidad de la política interna japonesa de esa época que, en resumen, era la siguiente:

El gobernador japonés el 28 de enero de 1614 ordenó la Expulsión de los Padres y envió a Kyoto un juez, Ōkubo Tadachika, para tratar este asunto. Además el 23 de diciembre de ese mismo año publicó una carta de expulsión de los Padres (Bateren Tsuihōbun) que el monje budista Konchiin Sūden⁴⁴ preparó para que todos los japoneses entendieran la situación religiosa. Se reproduce a continuación algunos fragmentos de dicha carta:

一、「しきりに邪宗を弘めて正宗を惑わし、以って域中之政号を改めて己が有と作さんと欲す。」

1º-Los cristianos han evangelizado a los japoneses y han profanado a los Dioses sintoístas y budistas. Tras ello, han intentado cambiar el sistema político de Japón.

二、「伴天連の徒党、皆件の政令に反し、神道を嫌疑し、正法を誹謗し、義を残ひ善を損ふ。刑人有るを見れば、載ち欣び載ち奔り、自ら拝し自ら礼し、是を以て宗之本懐と為す。邪法に非ずして何ぞ哉。実に神敵仏敵也。」⁴⁵

2º-Los Padres cristianos se han opuesto al régimen político japonés, han despreciado el shintoísmo, criticando las doctrinas ortodoxas, menospreciando la moral y perdido el sentido del bien. “Cuando los cristianos japoneses ven a los mártires, súbitamente se

⁴³ Hasekura Tsunenaga Kensyōkai, *Hasekura Tsunenaga den*, Hōbundō, Sendai, 1975, pp. 81-82; Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, 1999, Tokio, pp. 89-90.

⁴⁴ Konchiin Sūden (1569-1633) era un monje budista de la escuela Rinzaï. Fue asesor de Tokugawa Ieyasu. Intervino en la redacción de diversas ordenanzas, incluida la de prohibición del cristianismo.

⁴⁵ Konchiin Sūden, *Bateren Tsuihōbun*, Takase Kōichirō, Kirishitan no Seiki, op, cit., pp. 194-195.

acercan y les rezan. Ellos dicen que sus actos eran justos. Es, pues, verdad que ellos son unos herejes, enemigos de los Dioses y de Buda". (Traducción propia)

Así, en Japón, realmente continuaba la gran persecución contra los Padres y los cristianos japoneses. Por tanto, es impensable que Date Masamune pudiera conseguir el consentimiento del gobierno central japonés para promulgar el contenido de dicha carta autógrafa. En realidad, Date Masamune intentó aliarse secretamente con el Rey de España, Felipe III. Pero, el Consejo de Indias aconsejó al rey que se opusiera a la visita de la delegación japonesa a Roma y a la conclusión del tratado comercial con Japón, y que solamente permitiera el envío de misioneros⁴⁶.

Según el impreso "Jesuitas Tomo 108" de la Real Academia de Historia en Madrid, el 27 de Febrero de 1615 el Padre Guzmán impartió el bautismo a Hasekura Tsunenaga en el Real Monasterio de Descalzas en Madrid. El fraile Luis Sotelo convocó no solamente a Felipe III, sino también a la nobleza y demás poderosos españoles para asistir solemnemente a la celebración de este bautismo. El duque de Lerma fue el padrino, y su hija, condesa de Barajas fue la madrina. Hasekura Tsunenaga recibió como nombre de bautismo, el de Felipe Francisco a propósito del Rey de España y del duque de Lerma⁴⁷. Se supone que su bautismo fue planificado para influir favorablemente en el trato con el Rey de España. Sin embargo, la delegación no obtuvo ningún resultado⁴⁸. Finalmente, el embajador japonés no obtuvo ninguna respuesta a las peticiones presentadas a Felipe III.

C) VIAJE A ROMA

Cuando el embajador japonés fue bautizado en el Monasterio de las Descalzas, el fraile Luis Sotelo pidió permiso al Rey para acompañarle a visitar al Papa. Sin embargo, Felipe III no estaba dispuesto a comunicarlo a la Santa Sede. Por fin, en Abril de 1615, Felipe III admitió la entrevista de la delegación y Luis Sotelo con el Papa. Sobre el trato comercial, Felipe III decidió que pensaría el modo de comercio con la condición de que

⁴⁶ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, Tokio, 1999, p. 95.

⁴⁷ R. A. H. Tomo 108. Impreso. Relación Verdadera que envió el Padre Fray Lyus Sotelo de la Orden de San Francisco, (Sevilla, 1614), p. 409v; Hasekura Tsunenaga Kenshōkai, *Hasekura Tsunenaga den*, Hōbunkan, Sendai, 1975, pp.83-85.

⁴⁸ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, Tokio, 1999, pp. 109-110.

Japón aboliera los intercambios comerciales con los holandeses. Sin embargo, la decisión de Felipe III era una promesa verbal, los japoneses no pudieron recibir ningún escrito al respecto.

Así, el 22 de Agosto de 1615 la delegación se dirigió de Madrid a Roma. El 30 de Septiembre, llegó a Zaragoza. En esta ciudad visitó a la Basilica de Nuestra Señora del Pilar. Luego, pasó por Fraga, Lérida, Cervera e Igualada, y visitó al monasterio benedictino de Montserrat. Más tarde, pasó por Martorell y Esparragel, y el 3 de Octubre de 1615 llegó a Barcelona. Poco después de partir de Barcelona, una tormenta les obligó a hacer escala en Saint Tropez. Permanecieron dos días en esta ciudad. Pasaron por Savona, por el puerto de Génova (el 12 de Octubre) y Chivitavecchia (el 18 de Octubre), hasta que por fin llegaron a la ciudad de Roma. Pronto, la delegación fue recibida extraoficialmente en una audiencia por Pablo V (1552-1621) en la Corte del Quirinal. Felipe III había enviado una carta al embajador de España en Roma. En esta carta se decía que si los japoneses formulaban al Papa las mismas peticiones que él había negado, debían impedirselo⁴⁹.

El 29 de Octubre de 1615 la delegación paseó por Roma de desfile compuesto por cientos de personas y encabezado por una corneta de la tropa de caballería de la Corte. El 3 de Noviembre de 1615 Hasekura Tsunenaga fue recibido otra vez en audiencia por Pablo V. Muchos cardenales asistieron a esta audiencia. Se conserva un documento que da testimonio de dicho encuentro en la Biblioteca Vaticana. En dicho documento se hace una descripción de la delegación japonesa. Así de Hasekura Tsunenaga se dice que era bajo, al igual que los otros japoneses, y que su rostro era delgado y de piel algo oscura. Resulta curioso que en el documento se dé cuenta de cómo los japoneses tiraban al suelo los papeles que usaban como pañuelo, mientras caminaban por la calle⁵⁰. En la audiencia, después de entrar en una sala de la Corte, Hasekura Tsunenaga besó los pies de Pablo V, como marcaba el ritual pontificio y pronunció un mensaje en japonés:

“Voy a decir cordialmente al Padre venerable, Pablo. Yo, Felipe Francisco Hasekura, como el poderhabiente del Rey de Ōshū, Date Masamune, vine aquí desde un país el más lejos para recibir la luz. Mi Señor, Date Masamune es el poderoso rey de Ōshū. Masamune envió yo aquí para extender la noble ley de Dios. Quisiera que enviara los Padres, extendiera el Evangelio e hiciera la justicia.....⁵¹”.

⁴⁹ Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, Tokio, 1999, pp. 112-117, pp.120-121.

⁵⁰ *Ibidem*, pp.122-126.

⁵¹ *Ibidem*, p. 127.

Al mismo tiempo, el embajador Hasekura Tsunenaga presentó un manuscrito al Papa. En este manuscrito pedía su protección, el envío de misioneros franciscanos al Japón, la mediación con el Rey de España, Felipe III y ayuda para realizar intercambios comerciales con México. Contestando a este manuscrito, el Papa alabó el gran corazón de Date Masamune, y recomendó su conversión al cristianismo. Sin embargo, no mencionó nada sobre dichas peticiones. Finalmente, no se dio curso a la petición de la mediación del Papa con el gobierno español. Los embajadores japoneses besaron los pies del Papa, y salieron de la sala⁵². El 20 de Noviembre de 1615, el ayuntamiento de Roma concedió la ciudadanía a Hasekura Tsunenaga y a los otros delegados japoneses. Se supone que esta entrega era no como muestra de afecto personal a los miembros de la delegación sino como manifestación de agradecimiento por su largo viaje para encontrarse con el Papa⁵³. Después de que la delegación japonesa estuviera setenta y cinco días en Roma, donde recibieron buen trato, el Papa accedió al envío de misioneros al Japón y a tal fin escribió una carta al Rey de España, encargándole este asunto⁵⁴. El 4 de Enero de 1616 fueron recibidos en una nueva audiencia por el Papa, y salieron de Roma. Esta vez, se dirigieron a lo largo de las costas de Mar Mediterráneo hacia el norte de la península de Italia. Pasaron por Florencia, Livorno (18 de Enero de 1616), Génova (25-Enero), Savona, Saint Tropez, y llegaron a Barcelona. A su paso por Génova, la delegación recibió la indicación de ir directamente a Sevilla. El Consejo de Indias había recomendado a Felipe III que mandara a Sevilla directamente a la delegación, y evitar más gastos de viaje. Pero, la delegación ansiaba la contestación del Rey de España para Date Masamune⁵⁵. Por tanto, el Abril de 1616 la delegación volvió otra vez a Madrid. La actitud de la Corte respecto a la delegación fue cada vez más fría, debido a las constantes noticias que llegaban, a través de Luzón (Filipinas) de la severa persecución contra los cristianos en Japón. Por fin, la delegación fue recibida y les obligaron a ir a Sevilla⁵⁶. El Consejo de Indias había escrito una carta a la Casa de Contratación de Sevilla, para que embarcaran de vuelta a Japón a la delegación en el barco San Juan Bautista en Junio del 1616. Sin embargo, Hasekura Tsunenaga y Luis Sotelo no se movieron del Monasterio franciscano de Loreto con el pretexto de estar indispuestos.

⁵² Ibidem, pp. 128-129

⁵³ Ibidem, p. 133.

⁵⁴ Ibidem, p. 142.

⁵⁵ R. A. H. 9-2666. Discurso de Doctor Don Ivan Cívicos (Ōmura, Japón, 20 de Enero de 1624), Impreso, Madrid, 1628, pp. 73-99v; Ōizumi Kōichi, Hasekura Tsunenaga, Chūkōshinsho, Tokio, 1999, pp. 112-145.

⁵⁶ Ōizumi Kōichi, Hasekura Tsunenaga, Chūkōshinsho, Tokio, 1999, pp. 112-117, p. 145.

Desde ahí, intentaron continuar las comunicaciones con Felipe III hasta que pudieran recibir una carta oficial acerca del envío de misioneros y la confirmación del intercambio comercial. Por fin, el 13 de Junio de 1617 el Consejo de Indias obligó a la delegación a abandonar España prometiendo que entregaría la carta de Felipe III al fraile Luis Sotelo en las Islas Filipinas⁵⁷.

Así, el 4 de Julio de 1617 la delegación salió de Sevilla, y a mediados de Septiembre del mismo año llegó a México. El 20 de Junio de 1618 hizo escala en Luzón, y estuvieron en el monasterio de San Francisco del Monte durante un año y medio. No hay documentos en los que se explique por qué la delegación permaneció en Manila tan largo tiempo. Durante la estancia de las Islas Filipinas, Hasekura Tsunenaga recibió la carta prometida por Felipe III a Date Masamune. Esta carta fue fechada el 12 de Julio de 1617. Sin embargo, dicha carta era estrictamente protocolaria, y no concretaba el envío de los misioneros y la conclusión del tratado comercial demandado por Date Masamune. El 20 de Agosto de 1620 la delegación salió de Manila. Luis Sotelo se quedó en Filipinas⁵⁸.

El Septiembre del mismo año los viajeros arribaron a Nagasaki, y el 22 de Septiembre de 1620 llegaron a Sendai, territorio de Date Masamune. El 18 de Octubre de 1620, Date Masamune escribió una carta en la que informaba de la llegada de la delegación a Tsuchii Toshiaki, importante vasallo de Tokugawa Ieyasu. Resulta destacable el que en esta carta Date Masamune mencionara que esta delegación había sido enviada por propia voluntad y orden de Tokugawa Ieyasu, y que él solamente servía de intermediario⁵⁹.

Ahora bien, debe mencionarse un dato interesante acerca de Date Masamune. Pese a la severa persecución que se inició contra los cristianos en Japón a partir de 1612, no tuvo lugar ninguna persecución en su territorio hasta 1620. Es decir, fingió estar de acuerdo con publicar la política de prohibición del cristianismo en su territorio, aunque realmente no la puso en práctica. Puede pensarse que no quiso traicionar a fray Luis Sotelo y que incluso podría haber querido aliarse con Felipe III, para alcanzar una poderosa posición en Japón merced a las ganancias del intercambio comercial con España. En este sentido, conviene considerar asimismo cómo en el viaje de Hasekura Tunenaga a Roma, Date Masamune intentó pedir al Papa la mediación de la política

⁵⁷ Ibidem, p.152.

⁵⁸ Ibidem, p.152, p.167, p.167, p.170.

⁵⁹ Ibidem, pp.171-173.

diplomática con el rey de España ofreciendo protección para la evangelización en su territorio⁶⁰.

APÉNDICE

1615, ENERO 30. MADRID.

RELACIÓN QUE PROPUSO EL EMBAJADOR DE JAPÓN, AL REY NUESTRO SEÑOR, Y LA RESPUESTA DE SU MAJESTAD

(R. A. H. JESUITAS. TOMO 117)

“Vino orden de su Majestad, para que fuesse a besarle la mano el Embajador, lo qual se hiço Viernes a treinta de Henero, enuionos tres coches con uno de sus cavalleriscos, teniamos prebenidos muchos cavallos y coches que fueron costeando hasta palacio, donde estava ynfinita jente, y entrando hallamos la guardia en los corredores junta, y alli entramos, abriendo al tiempo de entrar la puerta grande de la sala de corte: el Embajador mudo de bestido, y se pusso las ynfignias con que parecen los nobles ante la presencia Real, y deteniendonos alli, nos hicieron entrar después mas adentro donde estava su Majestad debajo del sitial, empie y arrimado a un bufete, y con el siete grandes, sin otros muchos titulos y cavalleros, todos empie y destocados, sino eran los grandes que estaban cubiertos. Entramos, el Embajador, y el padre Comisario general, y el padre Sotelo, llevandole en medio, haziendo nuestras tres cortesías, hasta llegar a pedir las manos a su Majestad, el qual se quito el sombrero, y inclinando un poco el cuerpo dixo que nos levantásemos, puestos en pie el Embajador propusso el razonamiento que con esta va, y yo le esplique a su majestad, y el respondió lo que ay ua escrito y el Embajador hincando la rodilla beso y pusso sobre la cabeza la carta y capitulaciones de su Rey, y se las dio de sus propias manos a su Magestad, que es la siguiente.

⁶⁰ R. A. H. 9-2666. Discurso de Doctor Don Ivan Cívicos (Ōmura, Japón, 20 de Enero de 1624), Impreso, Madrid, 1628, pp. 73-99v; Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, Tokio, 1999, pp. 172-180.

CARTA DEL EMBAJADOR.

De la manera que el que viene buscando la luz, después de aver passado muchos trabajos, en contrando con ella se alegra, y regozija, assi yo viniendo de tierra que carece de la luz del cielo, a buscarla a el lugar que abunda de ella, entrando en la presencia de vuestra Majestad que es el Sol que alumbra la mayor parte del mundo, los trabajos del mar y tierra se me olvidan, y me hallo muy alegre y honrado. La tierra de donde vengo (a lo que entiendo) es la mas apartada desta, de quantas ay en el mundo, llamase el Iapon, en el Reyno del Bujo, es de Ydate Masamune mi señor, y Rey del (Broxu).

Las causas de enviarme son dos, la una, que auiedo oydo las cosas de la santa Ley de Dios, le parecio santa y buena, y camino no solo cierto de salvación, y perpetuo de asegurar sus estados: y assi determino de enviarme a la presencia de vuestra Majestad, como a columne firme de la Iglesia, a suplicarle hiciese merced de enviar Religiosos, para que el pertrecho de conocer a Dios y a su santa Ley, no solo fuesse suyo, si no de todos sus vasallos: y tambien a bessar el pie al el Santo Padre, para que como padre universal de los Cristianos, a los Religiosos que vuestra Majestad enbiare, ampare y conceda lo que para este sin mas bien estuviere, ordenado lo que mas conuenga.

La segunda causa de mi venida es, que sabiendo el Rey de Broxu mi señor, la grandeza de vuestra Majestad, y la benignidad con que recibe debajo de sus alas, a los que se quieren am parar dellas, quiso que viniessse en su nombre, a poner su persona, su Reyno, y quanto en el vuiere, debajo de las de vuestra Majestad, ofreciendole su amistad, y su servicio, para queso desde agora enqual otro tiempo, cualquiera destas cosas o todas juntas fueren a proposito para el servicio de vuestra Majestad las emplearia en el con gran contento y voluntad.

Con estos intentos e venido desde el Iapon, a la presencia de vuestra Majestad, y en conformidad dellos traigo Cartas y recaudos: y agora hallandome en ella, y casi en el remate donde se an de conseguir: huelgo de aver passado por mar y tierra, las inconmodidades detan largo camino, y porque estas no se queden sin premio, suplico a vuestra Majestad me conceda lo que y o mas estimare, que es ser hecho Christiano por sus Reales manos, que aunque lo e desseado en otras tierras de proposito, se a dilatado hasta aquí, por consejo de personas graves, para que haziendo en su presencia, eso mismo en el Iapon sera causa de estimarle acto semejante:

RESPUESTA DE SU MAJESTAD.

Asido grande el contento y alegría que avemos recibido en saber que la Santa Ley de Dios se promulgue por aquestas tierras, y en particular en Reyno donde la gente es tan capas e ingeniosa, y estimamos en mucho, que en nuestro tiempo vengan tan de lejos a buscar a nuestros Reynos, no siendo nuestro desseo otro, si no el aumento y propagacion del Santo Evangelio, son las nuevas que mas estimamos, y en la que a traydo se echa dever la mucha fuerte de quien le enbia, siendo tan proprio de nuestro cuydado el proveer a cosa tan justa como la que pide puede estar cierto acudiremos con veras a que se provea lo que para ello fuere mas necesario. La oferta y amistad que nos haze estimamos y agradecemos mucho, y lo que toca de nuestra parte agora ni en ningun tiempo no abra falta en ella. En quanto a los asientos y cosas que mas convengan para esto, quando pareciere mas acomodado tiempo daremos audiencia para tratar dello. El desseo con que viene de ser Christiano nos a alegrado grandemente, y estimamos que esso sea en nuestra presencia, acudiremos a ello conforme su desseo, y luego daremos orden como mas convenga.

Salieron de palacio con todo el acompañamiento de grandes, estando las calles y ventanas tan pobladas de gente, que era para dar gracia a Dios: llegamos a san Paancisco donde se nos dio un quarto de la mesma casa para nuestro hospedaje yua delante el repostero de su Majestad, y se sirve con su mesma baxilla, haziendo su Majestad la costa. En este estado estamos agora, esperanse grandes mercedes de su Majestad.

CON LICENCIA

Impresso en Sevilla, por Diego Perez

BIBLIOGRAFÍA

FONDOS ANTUQUOS

- Academia de la Historia (R. A. H.) Jesuitas, Tomo 84, Papel 54. (Impreso, 1628, Madrid). "Discurso del Doctor Don Ivan Cevicos, Comisario del S.Oficio en el año 1624".
- R. A. H. 9-2666. Discurso de Doctor Don Ivan Cívicos (Ōmura, Japón, 20 de Enero de 1624), Impreso, Madrid, 1628,
- R. A. H. Mss. Muñoz 10, Carta a Tokugawa Ieyasu (20 de junio de 1613), f. 105v.
- R. A. H. 4-1895. Juan Ferrando, *Historia de los PP. Dominicos en las Islas Filipinas y en sus Misiones del Japón, China y Tung-Kin*, Madrid, 1870. p. 9.
- R. A. H. Jesuitas Tomo 108, Informe sobre Date Masanume y su delegado Hasekura. Alfonso Rodríguez Gamarra (Impreso, 1614, Sevilla).
- R. A. H. Jesuitas 31, Alfonso Rodríguez Gamarra (ed.), "Carta de Date Masanume y su delegado Hasekura Tsunenaga (1614)". (Impreso, Madrid, 1828)
- R. A. H., Jesuitas Tomo 117 (Impreso, Sevilla), Relación que propuso el embajador de Japón al rey nuestro señor, y la respuesta de su majestad, 1615, Enero 30, Madrid.
- R. A. H. Tomo 108. Impreso. Relación Verdadera que envió el Padre Fray Lyus Sotelo de la Orden de San Francisco,
- Biblioteca Nacional de Madrid (B. N. M.) R-19199, Rey de España Felipe III, *Relación del suceso que tuvo nuestra santa fe en los reinos del Japón desde 1612 hasta 1615*

- Palacio Real, Impreso. VII-66, Rey de España Felipe III, *Relación del suceso que tuvo nuestra Santa Fe en los reinos del Japón, desde 1612 hasta 1615*.
- Scipione Amati, *Historia del Regno di Voxu del Giapone, dell Antichata, Nobilita, Evalore del suo Re Idate Masamune, Dedicata alla Santi di N. S. para Paolo V*, Roma, 1615.

FONDOS MODERNOS

- Chimalpahin, Miguel León Portilla (Traducción), "La Embajada de los Japoneses en México, 1614. El Testimonio en Nahuatl del Cronista Chimalpahin", *Estudios de Asia y África*, Vol. XVI. No.2 Abril-Junio, 1981.
- Emilio Sola, *Historia de un desencuentro. España y Japón (1580-1614)*, Fugaz, Madrid, 1999.
- Lorenzo Pérez, *Luis Sotelo*, traducido por Noma Kazumasa, Tōkai Daigaku, 1968, Tokio
- Pablo Pastells, *Catálogo de los Documentos relativos a las Islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, Volumen VI, 1929, Barcelona
- Endō Shūsaku, "Hasekura Tsunenaga II", *Nihonshi Tanpō*, 5, Kadokawa shoten, 1975. Tokio.
- Gono Takashi, *Nihon Kirisutokyōshi*, Yoshikawa Kōbunkan, Tokio, 1990.
- Hasekura Tsunenaga Kensyōkai, *Hasekura Tsunenaga den*, Hōbundō, Sendai, 1975.
- Ishii Susumu, *Nihonshi*, Yamakawa, Yamakawa, Tokio, 1996.
- Kitajima Masamoto, *Nihonshi Gaisetsu*, II, Iwanami zensho, Tokio, 1968.
- Kōichirō Takase, *Kirishitan no Seiki*, Iwanami, Tokio, 1993,
- Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga*, Chūkōshinsho, Tokio, 1999.

- Ōizumi Kōichi, *Hasekura Tsunenaga –Keichō Ken-ō Shisetsudan wo Meguru Gakusaiteki Kenkyū*, Bunshindō, Tokio, 1999.
- Takahashi Tomio, “Hasekura Tsunenaga I” en *Nihonshi Tanpō*, 5, Kadokawa shoten, 1972, Tokio,